

cuestiones relacionadas con la defensa civil, la amenaza quintacolumnista -auténtica obsesión de la prensa republicana de la época-, y la necesidad de unidad, ideológica y de mando, como ariete de la lucha antifascista<sup>3</sup>.

Por su parte, el semanario *Bandera Roja*, órgano de la diecisiete Brigada Mixta, editado en Villarrobledo, poseía un carácter eminentemente militar pero, a la vez, también político. A través de sus páginas se preconizaba el valor de la disciplina en el seno del ejército republicano, al tiempo que se exaltaban tanto la ideología comunista como el papel de la URSS en el mundo y en la historia<sup>4</sup>.

En cuanto a la revista *Madrid*, editada por el Grupo de Instrucción de Transmisiones, cabe apuntar que se sufragaba con los anuncios publicitarios de varias empresas de Albacete, incautadas por sindicatos y formaciones de izquierda. Informaba, en general, de aspectos bélicos, culturales y de política internacional, pero también eran frecuentes los artículos sobre temas locales. Su ideología abarcaba el amplio abanico de fuerzas políticas antifascistas. El título de esta publicación albacetense pretendía ser un homenaje a la resistencia que se libraba en Madrid frente al fascismo (un nombre emblemático en el imaginario político republicano de la época<sup>5</sup>).

Finalmente, *Ráfagas*, semanario editado por la Comisaría Política de las Fuerzas Aéreas de Albacete junto al boletín del mismo nombre, recogía en sus páginas noticias sobre la evolución del conflicto, encuestas, dibujos, cómics, poesías y relatos, artículos de opinión y notas de divulgación sobre aviación<sup>6</sup>.

Junto a las cuatro mencionadas, en la capital manchega vieron la luz otras varias publicaciones encuadradas dentro de la llamada *prensa de guerra*. En 1938 salía a la calle *Boletín de Propaganda*, editado por el Comisariado del Cuarto Batallón Mixto de Transporte Hipomóvil. Un año después, concretamente el día trece de enero de 1939, se publicaba el primer número de *Signo*, periódico de los jefes, comisarios, oficiales y soldados del CRIM número 7 y del Batallón de Retaguardia número 5. En la misma fecha aparecía *Emulación*, boletín semanal orientador del plan de trabajo emulativo de la Séptima Región Aérea, tirado a ciclostil.

Un último e importante apartado dentro de la prensa de guerra, como instrumento esencial de la campaña de agit-prop desarrollada en la retaguardia albacetense, lo constituye la prensa mural, tanto militar como civil. En el primer apartado destacan *El Diablo Rojo* y *Venceremos*, ambos dirigidos a los soldados de la Séptima Región Aérea. En el segundo, *Muchachos* -dirigido a las jóvenes de la capital-, *Konsomol-*

<sup>3</sup> En el CEDOBI pueden consultarse los números 1 al 9 de *Actividad*, publicados de junio a septiembre de 1937. Un estudio técnico y de contenido de esta publicación ha sido ya efectuado por Mirta Núñez Díaz-Balart en su libro *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española (1936-1939)*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1992, vol. II, pp. 1025-1027.

<sup>4</sup> En el CEDOBI se pueden consultar ejemplares de los números, II, III, IV y V, publicados en enero de 1937. El semanario *Bandera Roja* aparece citado en la obra de Isidro Sánchez Sánchez *La prensa en Castilla-La Mancha. Características y estructuras (1833-1939)*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1991, pág. 60. Mirta Núñez ha estudiado detenidamente esta publicación (op. cit., vol. I, pp. 541-542).

<sup>5</sup> En el CEDOBI pueden consultarse ejemplares de los números 1, 3, 4, 7, 9-19, nº extraordinario de mayo de 1937, y 20-22.

<sup>6</sup> En el CEDOBI pueden consultarse los números 1 y 2, correspondientes a 1937.